

## ***¿Quién enseñará el Dharma?***

(Panel de discusión sobre el budismo contemporáneo)

---

Aclaración: agradecemos su gentileza a la persona que realizó la traducción al español del texto que publicamos (persona que ha preferido permanecer anónima). La fuente original del trabajo se encuentra en: <http://www.thebuddhadharma.com/issues/2003/summer/panel.html>

---

**Panel de discusión con la participación de Ponlop Rinpoche, Jack Kornfield, Yvonne Rand, Ajahn Amaro y Richard Shrobe.**

**Buddhadharma:** Quizás deberíamos comenzar enumerando las cualidades importantes de un maestro budista, el tipo de cosas que un adecuado proceso de selección debería identificar en un candidato.

**Jack Kornfield:** en pocas palabras, las cualidades son compasión y sabiduría. Las cualidades que un maestro necesita incluyen: verdadera compasión y conexión con todos los seres, de tal forma que las enseñanzas sean una expresión de la compasión universal de todos los budas; vacuidad, liberación de la identidad con el pequeño ego; plenitud, capacidad de estar presente y alerta, madurez, alguien que tenga suficiente experiencia de vida; y una cierta sensibilidad.

Y junto con todo eso, profunda práctica del dharma, profunda asimilación a nivel emocional y mental de las enseñanzas de Buddha, virtud y moralidad en alguna medida inquebrantables.

**Yvonne Rand:** para ser efectivos, en Occidente los maestros deben estar bien asentados en su propia cultura de origen. Deben encarnar la clara visión y la sabiduría que sean posibles en el mundo en el que actualmente vivimos, y no tan sólo en las culturas que han traído el buddhadharma a Occidente. Como occidentales necesitamos esta integración de tal forma de no separar y compartimentar el proceso de crecimiento espiritual de nuestra vida como simples seres humanos.

**Ponlop Rinpoche:** como Jack dijo, las principales cualidades son compasión y sabiduría. De acuerdo al Budismo Tibetano, es importante cultivar la comprensión intelectual del dharma, su cultura y lenguajes, y lograr la realización meditativa de la vacuidad y la sabiduría. Por lo tanto, desde el punto de vista del Budismo Tibetano, las principales cualidades son comprensión intelectual del dharma y la realización meditativa o contemplativa que se manifiestan como compasión y sabiduría.

**Richard Shrobe:** pienso que la cualidad de simpleza mencionada por Yvonne es muy importante – integrar el dharma con la vida en la sociedad en la que estamos insertados.

**Ajahn Amaro:** una de las cualidades que resaltaría es moralidad, sila. Moralidad se refiere a un tipo elemental de confiabilidad y rectitud que debe poseer quien vaya a ser un maestro. Para poder depender de sus maestros, los estudiantes deben poder confiar y tener afinidad con ellos. Esto debe surgir desde una perspectiva pragmática más bien que idealista. En general, desde una posición idealista es fácil manifestar estas grandes cualidades, pero desde esta posición no es posible conectarse con la gente en forma directa y sincera.. Junto con aquella afinidad, que está asentada en la práctica, se deberían poseer habilidades comunicacionales. Ser capaz de escuchar a los demás es extraordinariamente importante.

**Yvonne Rand:** otra cosa que es importante para los maestros occidentales, y que he valorado en mis propios maestros asiáticos, es la disposición no sólo a ocupar el asiento del maestro sino también el del estudiante.

**Buddhadharma:** ya que hemos establecido las bases, ¿mediante qué proceso vuestras escuelas han elegido tradicionalmente a sus maestros y líderes espirituales?

**Ajahn Amaro:** en el mundo Theravada de Tailandia, donde adquirí mi experiencia, hay dos sistemas principales: el burocrático y el de la práctica del dharma.

El sistema burocrático se ocupa sobre quién administra el distrito o provincia local, y generalmente está basado en logros de tipo académico, años de práctica y en qué lugar uno fue entrenado. Por lo tanto este tipo de liderazgo es transmitido de acuerdo a aspectos bastante superficiales. Se puede ser un monje de alto rango y jefe de provincia pero tener muy poca estatura como autoridad espiritual y maestro de dharma.

Luego está la tradición monástica de la foresta, que es ejercida por gente que deliberadamente tratan de alejarse de la jerarquía burocrática y que rechazan títulos y cargos. En este ámbito, la autoridad espiritual y el rol del maestro son transmitidos en forma muy orgánica. No hay transmisión formal del dharma y el maestro no hace un nombramiento oficial de su sucesor. La sucesión recae sobre algún estudiante que tenga la capacidad de practicar, comprender y comunicar las enseñanzas. Sobre esta base el maestro dirá: “Por qué no estableces un monasterio en algún lugar”, o “¿Por qué no vas y buscas este tipo de enseñanzas?”. El candidato es colocado en una situación vivencial donde puede intentar cosas bajo el control estricto del maestro. Si tiene éxito, mientras las personas continúen beneficiándose, se le permite seguir con sus tareas. Si la experiencia desemboca en un desastre entonces el maestro retira a esta persona y coloca a otra en su lugar. Es un proceso de experiencia directa, orgánica. En general para las posiciones de liderazgo se eligen individuos que hayan vivido con un maestro o muy próximos a él durante, como mínimo, diez años.

**Jack Kornfield:** la transmisión del Dharma es un asunto muy misterioso y numinoso como para someterlo a discusión, ya que se trata de transportar la lámpara del dharma de generación en generación. En el Mahaparinibbana Sutta, Buddha, que está próximo a morir, mira a su alrededor y dice: “Amigos míos, quizás piensen que la instrucción del maestro ha terminado porque ya no tendrán al maestro. No piensen así. Por el contrario tomen las enseñanzas, el dharma que he enseñado y el vinaya, la forma en que hay que vivir y la virtud, y que esos sean los maestros”. Por lo tanto el consejo de ancianos fue establecido en sintonía con el dharma y el vinaya.

Como Ajahn Amaro describió, en nuestra tradición existen una variedad de formas para la formación de maestros. Algunos son elegidos por sus propios maestros. Algunas veces el líder se elige del consejo de ancianos, ya sea por elección o por aclamación. A veces es por antigüedad – en general nadie quiere desempeñar ese rol, pero dentro de una comunidad debe haber un abad o un maestro de meditación, y alguno de los ancianos tiene que hacerlo.

En algunos casos la elección es espontánea, como en el caso de grandes maestros tales como Buddhadasa Bhikkhu o Ajahn Dajmmadaro o Paw Ok Sayadaw en Burma. Su visión y comprensión era tan profunda y el impacto de su enseñanza tan fuerte que, si bien ningún maestro los postuló, la gente los proclamó como maestros. En Sri Lanka, por ejemplo, en algunos templos la transmisión permanece dentro de una familia de generación en generación.

**Yvonne Rand:** la tradición Soto Zen de Japón tiene aspectos de lo que Ajahn Amaro describió como función burocrática. Durante varios siglos, si en alguno de los grandes monasterios, por ejemplo Eiheiji, uno realizaba una práctica y entrenamiento formales durante un cierto período de tiempo, luego de recibir la transmisión del dharma se estaba en condiciones de heredar el templo del propio padre. La transmisión del Dharma no era la gran cosa que nosotros creemos aquí en Occidente, sino algo funcional y ordinario. Si bien hubo excepciones, la transmisión no era un indicador del grado de entendimiento o nivel espiritual del receptor de la misma, de esa clase de

autoridad que surge del estudio, entrenamiento y práctica profundos. La transmisión del Dharma en la escuela Soto Zen de Japón la considero como algo similar al trámite de vinculación a un sindicato. Pero en los Estados Unidos quedamos tan atrapados en reverenciar la transmisión que le hemos asignado un significado que, hace rato, en Japón ya no tiene.

**Richard Shrobe:** en Corea, la función que el abad desempeña en un templo no es igual a la de un maestro Zen. El abad es el jefe administrativo del templo, y el maestro Zen es el que preside la práctica. Una forma de convertirse en maestro Zen es cuando el propio maestro le da la transmisión al ver en usted ciertas cualidades, algún nivel de realización y madurez en su práctica. En otros casos, la sangha elige por votación a quien ocupará la posición de maestro Zen. Por ejemplo, si el maestro del templo muere sin nombrar un sucesor, algunas veces la sangha elige a alguien por consenso, alguien que ha meditado allí por muchos años y a quien consideran un monje experimentado en términos de comportamiento y realización. En Corea hay también muchos monjes ancianos que son llamados maestros Zen, aunque no tienen la transmisión del linaje. Es tan sólo una muestra de respeto hacia un monje más anciano.

**Ponlop Rinpoche:** en el Budismo Tibetano, la autoridad espiritual es generalmente conferida a un candidato en base a dos cualificaciones principales. La primera clase de autoridad espiritual está basada en el logro de un alto grado de realización en la práctica meditativa – la realización de la verdadera naturaleza de la mente y la verdadera naturaleza de la realidad del universo, como Buddha enseñó. La segunda clase de autoridad espiritual está basada en el logro, por parte del candidato, de sólidos resultados en el cumplimiento de un curso de estudio y entrenamiento meditativo. En ambos casos el candidato debe poseer genuinas cualidades de un practicante del dharma tales como bondad y compasión hacia los seres sintientes, ser de naturaleza paciente y tolerante, y tener una buena comprensión de la cultura y la sociedad.

La primera cualidad es lo que en el vinaya Buddha llamó “cualificación por sabiduría”, y usualmente es reconocida por un maestro luego de consultar a los otros monjes. La segunda se refiere al entrenamiento de un geshe, acharya o kenpo donde tenemos un desarrollo curricular claramente establecido tanto en estudio como en meditación.

Por último está el sistema de los tulkus, que es la forma de reconocimiento de un lama encarnado. Una vez que un niño es reconocido como la reencarnación de un gran maestro debe pasar por un período de estudio y meditación intensivos. Por lo tanto, el reconocimiento de un tulku está conectado a la primera cualificación ya que se cree que los tulkus tienen cierto grado de realización. Y entonces, a través de este entrenamiento, también obtienen la otra cualificación.

**Buddhadharma:** ¿de cuáles de las tres categorías – tulkus, grado de realización, o entrenamiento – provienen la mayoría de los maestros tibetanos?

**Ponlop Rinpoche:** la mayoría proviene de los sistemas de entrenamiento. Se puede comprobar que en la comunidad budista tibetana hay muchos khenpos, geshe y acharyas, y también muchos tulkus que han pasado por estos regímenes de entrenamiento.

**Ajahn Amaro:** quisiera agregar una observación hecha pocos años atrás por el Dalai Lama en una conferencia con maestros occidentales. En aquella ocasión sosteníamos una discusión similar sobre autorización y Su Santidad dijo que esencialmente la autorización es dada por el estudiante.

**Yvonne Rand:** Sí, recuerdo ese comentario.

**Ajahn Amaro:** porque si nadie aparece... ¿qué sentido tiene un certificado?. Pueden tenerse todos los títulos y autorizaciones del mundo, pero si nadie aparece, si no hay nadie que escuche o preste atención, entonces todo eso no tiene sentido. Lo importante es si la gente quiere estudiar con uno, si siente que nuestra enseñanza les es benéfica en algún sentido, si se acercan a escuchar y a practicar.

En las tierras del Theravada el clima destruye todo: calor tropical, las lluvias del monzón, la humedad y el moho. Las cosas no perduran como sucede en el rocoso Tibet. Los monasterios se destruyen fácil y rápidamente. Cuando alguien que pudo haber sido un gran maestro muere, si ninguno de sus estudiantes está capacitado para ser su sucesor, entonces no existe ningún tipo de compulsión en mantener el monasterio y éste literalmente se destruye y desaparece. No tiene ningún sentido conservar un lugar por el hecho de haber estado allí el año pasado o en los últimos veinte años. Cuando se tiene una situación donde la enseñanza es efectivamente transmitida, se sabe que puede funcionar por un tiempo pero que eventualmente puede desaparecer. Y cuando el momento de desaparecer llega, entonces se lo deja caer en pedazos. No hay una actitud devocional por conservarlo hasta algún tipo de momento histórico.

**Yvonne Rand:** esta clase de forzada impermanencia podría contrarestar un peligro que tenemos en Occidente, que consiste en construir hermosos lugares para la práctica pero perdiendo de vista que en esta vía se trata, no de tener, sino de ser. En lo que Ajahn Amaro describe, el ambiente físico es una gran bendición en relación a este particular peligro.

**Jack Kornfield:** en una de sus enseñanzas, Buddha dice que mientras sus seguidores cultiven su propia y personal atención, mientras los seguidores posean virtud sin manchas y desarrollen la compasión, ecuanimidad y dedicación a la vía, mientras esto sea así, la dispensación de Buddha prosperará y no declinará. En el linaje de los practicantes de Tailandia, Burma y Sri Lanka, y en mí mismo, existe una confianza colectiva en esta enseñanza. Por más que un templo particular pueda decaer confiamos que la dedicación de la gente es tal que el dharma resurgirá en otra provincia, cueva o montaña. Y es así que escuchamos que en algún lugar surgió un nuevo grupo de sinceros practicantes, y que en otro lugar hay un maravilloso maestro que pasó años en alguna montaña o en alguna cueva. Confío en que también sea así en el Budismo Tibetano. ¿Es así Rinpoche?.

**Ponlop Rinpoche:** Exactamente. Muchos monasterios se institucionalizaron tardíamente. En el comienzo, como se puede ver en relatos como los de Milarepa, los yogis vagaban en cuevas y montañas. No existe ningún monasterio o institución llamado "Monasterio de Milarepa". Es bastante parecido a los grandes maestros del Zen y del Theravada. Pienso que esto es algo que todos compartimos en el mundo budista.

**Buddhadharma:** luego de esbozar los métodos tradicionales, vayamos a lo que ahora está sucediendo en Occidente. ¿Existen factores políticos, sociales, prácticos, psicológicos, que podrían ocasionar que las comunidades se replanteen la forma en que los maestros son seleccionados?

**Jack Kornfield:** varias cuestiones se plantean debido a las diferentes situaciones existentes en Occidente y Asia. En los linajes asiáticos aún vivos, perviven tradiciones monásticas muy fuertes. Muchos maestros se han comprometido a vivir una vida monástica. Un desafío aquí en Occidente es, con tan pocos monasterios, cómo transmitir el dharma a un grupo de gente, donde la mayoría de los practicantes – e incluso una generación de maestros- son laicos con responsabilidades familiares y financieras, y así sucesivamente. Esta gente carece del entrenamiento intensivo, ayuda y protección que brindan los monasterios.

Quisiera formular un par de preguntas. En la transmisión encontramos una mezcla entre lo arquetípico y lo histórico. En el Zen, por ejemplo, uno coloca su nombre al final de un hermoso y largo pergamino que contiene el nombre de cada uno de los maestros, incluido nuestro propio maestro, que recibieron la transmisión desde los tiempos de Buddha. Es un hermoso papel de arroz con una centena de nombres escritos en él. El estudio de la historia del budismo muestra que algunas de aquellas personas no vivieron en el mismo siglo, por lo cual no pudieron haberse conocido. En estos casos la transmisión podría haber sido recibida en una forma más bien arquetípica.

Entonces, si bien por un lado tenemos ese tipo de transmisión luminosa, arquetípica...¿cómo debemos considerar la transmisión en modo humano en una comunidad monástica cuyo maestro

ha muerto, o en un grupo de estudiantes surgido en Nueva York que no tiene un maestro?. ¿Cómo tener un maestro en un país que no es budista?.

Luego está el tema del aislamiento. En Asia, en nuestra tradición, un maestro carismático a menudo vivirá en un ambiente monástico. Pero en América ser el único maestro genera mucha soledad, lo cual me ha sido confirmado por algunos maestros zen y algunos lamas tibetanos con los que he hablado. Por ello nuestra comunidad ha intentado tener varios maestros que compartan la responsabilidad de transmitir el dharma, en lugar de focalizarnos en una sola persona sobre la cual se podrían poner demasiadas expectativas. Esto ayuda a formar una comunidad de ancianos que pueda encargarse de las enseñanzas.

Otra cuestión se presenta en la tradición tibetana. Creo que muchos maestros occidentales, aún si han desarrollado un largo entrenamiento dentro del budismo tibetano, no se sienten cómodos de ser visualizados en el guru yoga como el lama y maestro vajra. En su lugar dirigen a sus estudiantes a visualizar a su propio maestro. Parece como si en nuestra cultura occidental hubiera algo que les hace dudar de asumir el rol que un lama o un tulku asumirían en Tibet.

**Yvonne Rand:** en la actualidad los norteamericanos se oponen a las jerarquías, quizás no en todos los aspectos, aunque existe una exigencia importante para que la igualdad, que ocupa un rol central en nuestra cultura e historia, quede reflejada en nuestra práctica espiritual a través de relaciones horizontales en oposición a relaciones verticales y jerárquicas. Hay discusiones que concentradas en torno a cuestiones de jerarquía, poder y autoridad, y uno de los desafíos para aquellos que enseñamos es no tirar al bebé junto con el agua de la bañera.

En la sociedad y cultura americanas el foco está puesto en ser un individuo, mientras que en la forma en que el Zen es practicado en Japón, el foco está puesto en la importancia y legitimidad de la práctica grupal. No se da mucha importancia a la práctica individual.

En el Soto Zen hay toda una jerarquía reflejada en el color de las vestimentas que se usan, con un acentuado énfasis en la forma sin darle suficiente importancia a la experiencia auténtica. Acabo de pasar algún tiempo en compañía de Charlotte Joko Beck y hemos conversado sobre qué sucedería si el maestro dejara de utilizar estas vestimentas. ¿Qué peligros acarrea que en la sala de meditación algunos practicantes utilicen una versión de las vestiduras de Buddha mientras otros no lo hacen?. ¿Nos preocupamos en lucir bien, o en ser alguien, cuando esto está en las antípodas de la práctica y entrenamiento del dharma?. Es sumamente importante clarificar cómo entendemos el poder y la autoridad, y cómo nos relacionarnos con los practicantes americanos antes de involucrarnos en todo lo relacionado con cuestiones de transmisión.

**Buddhadharma:** ¿cómo puede la estructura comunitaria por sí misma responder a esta sospecha o escepticismo en relación a la jerarquía?

**Yvonne Rand:** Esta cuestión es particularmente aplicable a comunidades que se reúnen para prácticas de retiro, pero que no lo hacen en forma continua como en el caso de los monasterios. ¿Cómo evaluar el tipo de jerarquía que inevitablemente surge cuando un grupo de gente con diferentes niveles de espiritualidad practican juntos? ¿Cómo lograr una jerarquía auténtica pero cuya forma no termine solidificándose?. Cierta número de personas con las que he practicado durante años, algunos de los cuales han tomado los preceptos y votos del bodhisattva y que usan una prenda conocida en el Soto Zen como rakasu, han comenzado a sentirse molestos por practicar con gente que no tiene un rakasu. Esto genera una cierta tensión en relación a quién ha estado cerca por un largo tiempo lo cual se transforma en una distracción y deja de ser útil.

También se puede cuestionar la costumbre de obligar al uso de vestimentas monásticas a gente que puede no estar practicando ni viviendo como monjes salvo cuando están en retiro. Mi propia experiencia en aplicar ese modelo indica que no ha funcionado y por lo tanto he dejado de hacerlo. Conozco un maestro a quien respeto muchísimo que cada tanto ordena monjes, pero lo hace en la

oscuridad de la noche y esas personas no utilizan sus vestimentas monacales en la práctica comunitaria.

**Buddhadharma:** En respuesta a la situación en Occidente...¿actualmente cómo hacen sus comunidades para elegir maestros y líderes, y esto en cuánto difiere de la forma en que tradicionalmente venía haciéndose en su escuela?

**Ajahn Amaro:** La forma en que hacemos estas cosas en nuestro monasterio es notablemente consistente con la forma en que se hace en Asia. Nuestra comunidad vino a Occidente a mediados de los setenta y esencialmente hemos conservado el modelo tradicional. Estábamos preparados para hacer cambios, pero ha sido sorprendente las pocas adaptaciones que hemos necesitado hacer, particularmente en el área de entrenar gente para la vida monástica o en la concesión de autoridad. Es sorprendente lo poco que nos hemos adaptado, sin embargo todo parece funcionar bastante bien.

Una de las razones por las que ha funcionado es porque no cobramos por cualquier cosa, por lo cual no caemos dentro del comercialismo. Así evitamos aquella actitud de “tengo derechos como consumidor sobre aquello que compré”. En nuestro monasterio si no se está de acuerdo no se puede argumentar “debo recibir aquello por lo cual pagué”. Existe libertad para irse a donde uno se sienta más cómodo. Por lo tanto aquellas personas que se sienten a gusto en un sistema formal con un formato jerárquico se encuentran como en su casa, y los que no pues tienden a irse.

En nuestra comunidad la jerarquía es muy rígida en ciertas áreas, y al mismo tiempo extremadamente flexible en otras. Es muy importante relacionarse con el rol asignado en la jerarquía en forma similar a como uno se relaciona con la propia ropa, es decir, ser capaz de ponérsela y sacársela cuando corresponda. Uno se equivoca completamente si piensa que ocupa un lugar como si esto fuera una realidad de carácter absoluto. Para la buena salud de todo el sistema es crucial tener la capacidad de descender al nivel de simple amistad con todos los seres por más que se tengan muchos años como monje en un cargo de alto nivel.

Tenemos incluso una ventaja en que no existen signos de realización, ningún tipo de distintivo. No se adquiere una túnica púrpura por el hecho de ser abad o ser alguien que ha “entrado-en-la-corriente”. Nuestra túnica es indistinguible de la de otros monjes y monjas. Existe simplicidad en todo eso.

Personalmente llevo algo así como una doble vida. En Spirit Rock formo parte de una veintena de maestros, y al mismo tiempo tengo mi vida en el monasterio. Me ha beneficiado mucho mezclar el mundo no jerárquico como maestro secular en Spirit Rock y el mundo jerárquico del monasterio. La interacción entre estos dos mundos ha sido un aspecto muy útil de estar en Occidente.

**Jack Kornfield:** en nuestra comunidad cada cinco años todos los maestros del país nos reunimos para hablar sobre quién parece haber madurado más durante este período de práctica, alguien cuya realización sea la más evidente, que tenga el tipo de compasión y cualidades que lo harían un buen maestro. Llegamos a un consenso sobre varios candidatos para incluirlos en nuestro grupo de maestros. Si eligen aceptar nuestra invitación entonces emprenden un período de entrenamiento de usualmente cinco años. Se involucran en prácticas prolongadas, adquieren entrenamiento en habilidades para la enseñanza, y estudian importantes textos tradicionales. En forma gradual son asistidos para formar parte de una colectividad de maestros.

Entendemos que es necesario tener un cierto grado de jerarquía. En una comunidad debe haber liderazgo espiritual, no se puede tratar tan sólo de juntarse y votar qué tipo de dharma nos gustaría tener. Sin embargo hemos encontrado que es beneficioso que el liderazgo sea colectivo de tal forma que una sola persona no sea el abad o el líder. Esto es equivalente al consejo de ancianos tal como existe en un monasterio Theravada. Aquellos que han practicado por veinte, treinta o cuarenta años, y que son reconocidos por tener algún grado de realización, se reúnen para decidir quiénes deben enseñar. Entonces en forma colectiva los entrenamos y dirigimos.

**Buddhadharma:** ¿Usted cree que este sistema es consistente con la forma en que tradicionalmente se hizo o se modificaron aspectos importantes debido a las preocupaciones de los occidentales?

**Jack Kornfield:** se trata de una amalgama de diferentes aspectos de lo que puede encontrarse en Tailandia y Burma, pero con un enfoque más colectivista. Más que tener un abad o un maestro específico de meditación, tenemos un conjunto de gente, una media docena de personas, o una docena o más en centros más importantes, quienes en forma colectiva asumen la responsabilidad de la enseñanza y comparten la toma de decisiones. Esto ha sido muy saludable para nosotros y también para los estudiantes, pues tienen acceso a diferentes expresiones del dharma. Incluso en cada maestro existe la voluntad de destacarse en términos de estudio, entrenamiento, virtud y todos los aspectos requeridos para ser un buen maestro.

**Richard Shrobe:** en la escuela Kwan Um tenemos un sistema colectivo bastante similar a lo descrito por Jack. El estudiante tiene una persona como su maestro guía. Si luego de años de haber practicado juntos el maestro considera que el estudiante está en condiciones de asumir responsabilidades educativas, lo envía a otros cuatro maestros de nuestra escuela. Esos maestros deben estar de acuerdo en que en realidad ese estudiante es un buen candidato para asumir esas responsabilidades. Es una decisión que no puede quedar sujeta al capricho de una sola persona. Un maestro puede ver ciertas cosas en un estudiante, pero al haber estado largo tiempo con él o ella puede no percartarse de aspectos que los otros maestros pueden advertir desde una posición diferente.

En nuestras ceremonias de transmisión, que son públicas, Seung Sahn siempre decía: “La sangha es dar la transmisión”. Como Ajahn Amaro mencionó antes, se puede nombrar un maestro, pero si los estudiantes no lo tienen en cuenta y no encuentran afinidad con él, entonces esa persona no está enseñando. Enseñar es una responsabilidad funcional, es un proceso. El título en sí no tiene importancia. Lo mismo aplica a la jerarquía, debe ser funcional. Cualquier cosa que va más allá de lo funcional corre el peligro de hacerse rígida.

**Buddhadharma:** Ponlop Rinpoche, ¿cómo se eligen y entrenan en Occidente y en la diáspora tibetana, y cómo seguirá todo eso en el futuro?

**Ponlop Rinpoche:** es muy difícil agrupar todos los linajes tibetanos en un solo sistema, pero pienso que todos los linajes del budismo tibetano en Occidente están intentando entrenar estudiantes occidentales en exactamente la misma forma como los tibetanos lo han sido tradicionalmente. Pienso que no hay demasiada diferencia en términos de la calidad del entrenamiento en el dharma que reciben. Al mismo tiempo, por supuesto, el formato del entrenamiento y el tiempo requerido han sido modificados para la moderna cultura occidental a través del mundo.

Las tradiciones del budismo tibetano tienen linajes muy sólidos de entrenamiento en estudios budistas intelectuales, en filosofía budista, psicología, lógica, etc. Al mismo tiempo tenemos una sólida tradición en entrenamiento en meditación. Hay un largo entrenamiento en shamatha y vipashyana, a lo que se agregan diferentes técnicas de meditación Vajrayana. Aquí uno de los elementos clave es trabajar con el entrenamiento llamado lojong, que es el entrenamiento mental del Mahayana en la bodhichitta, bondad amorosa y compasión. También trabajamos en la conducta post meditativa del maestro, en qué forma uno puede manifestarse en el mundo en el interés de ayudar a los seres sintientes.

**Buddhadharma:** ¿cómo podría elegirse una persona adecuada para suceder a un maestro como usted?

**Ponlop Rinpoche:** desde mi punto de vista esto requeriría pocos pasos. Primero, el candidato debe recibir el entrenamiento necesario y las correspondientes transmisiones. Segundo, debe tener todas aquellas cualidades de personalidad, compasión y demás sobre las que hemos

discutido antes. Tercero, debe ser elegido en conjunto por mí y por otros miembros de la sangha. No considero que este proceso de selección deba estar limitado a mi exclusiva decisión.

**Yvonne Rand:** Rinpoche, en el Vajrayana ¿es tradicional que si alguien ha completado el retiro de tres años sea autorizado a enseñar?. Percibo que los occidentales que han completado el retiro de tres años se ven a sí mismos como maestros. ¿Es ese el punto de vista tradicional?

**Ponlop Rinpoche:** esto es un tanto engañoso. En términos tradicionales, el retiro de tres años no es necesariamente un entrenamiento que habilita a la enseñanza; está orientado al desarrollo personal. Algunos estudiantes que han hecho ese retiro son más tarde elegidos para enseñar meditación, pero en Tíbet o en India no todos los que lo han hecho son elegidos para ser maestros.

**Jack Kornfield:** Rinpoche, en el Vajrayana hay un fuerte énfasis en la devoción y en el guru yoga. ¿Piensa usted que los occidentales pueden funcionar como maestros vajra de la misma manera que lo hicieron los gurues tibetanos de generaciones pasadas, o los occidentales continúan necesitando tomar a tibetanos como sus maestros raíz?

**Ponlop Rinpoche:** primero debemos entender qué significa la devoción. Debemos considerar no su aspecto cultural sino más bien su elemento puramente práctico. En el Mahamudra y en los linajes Dzogchen tenemos un dicho: “la devoción es la vía”. Esto no significa que desde el mismo comienzo debemos tener una confianza del ciento por ciento. Esta confianza no significa que necesariamente sea hacia un maestro exterior. El maestro fundamental está dentro de uno mismo, básicamente uno confía en la propia naturaleza de su mente, que externamente está reflejada en los grandes maestros iluminados tales como Padmasambhava o el Buddha Shakyamuni.

Sí, siento que aquí deben hacerse algunos cambios, pero ese cambio es cultural. Con respecto al principio básico de la devoción nada debe ser cambiado. En Occidente uno de los problemas fundamentales, en mi humilde opinión, es la mala interpretación de lo que es la devoción.

**Buddhadharma:** hoy la mayoría de nuestros principales maestros en Occidente han sido autorizados por maestros asiáticos. ¿Se considera que la actual generación de maestros occidentales tiene suficiente autoridad espiritual para a su vez autorizar a la próxima generación de occidentales de tal forma de que éstos, a su vez, puedan ser considerados como verdaderos líderes espirituales?

**Ajahn Amaro:** la primer invitación que recibí para enseñar provino de Ajahn Sumedho, quien es de Seattle y conocí en Inglaterra. Por pocos años estudié con Ajahn Chah, pero desde 1979 la mayor parte de mi entrenamiento ha sido en Occidente casi enteramente bajo Ajahn Sumedho. Por lo tanto estoy un eslabón más abajo en la cadena.

**Buddhadharma:** ¿y piensa usted que sus credenciales, como usualmente se dice, no han sufrido daño?

**Ajahn Amaro:** Bueno, Jack y otros aún me invitan a sus fiestas.

**Jack Kornfield:** no hay dudas de que me siento mucho menos realizado que los grandes maestros con los que he estudiado. Pienso que he sido muy buen maestro en ciertas circunstancias. Pero si pienso en mis propios maestros como Ajahn Chah y Mahasi Sayadaw, ellos fueron considerados entre los más grandes maestros del siglo pasado en nuestra tradición. Los tengo en gran consideración, he experimentado que su libertad y sabiduría fueron muy profundas.

Una parte de mí piensa que estamos en problemas, ya que cuando miro a aquella generación de maestros y luego miro a aquellos que hoy están enseñando, parece que ellos tenían algo increíble que no se ha continuado tan claramente en estos días. Entonces, si se supone que todo esto debe ser pasado a otra generación, entonces la pérdida será mayor. Quizás siempre existió este sentimiento. Sobre este tema conversé con maestros tales como Ajahn Chah y algunos lamas tibetanos prominentes, que se ponían algo nostálgicos, sus ojos se humedecían y me decían: “Debería haber conocido a mi maestro”.

Por otro lado, creo que lo que está involucrado en estas transmisiones no es de carácter personal. Se trata del espíritu del despertar, de la bodhichitta, de la verdadera naturaleza de la mente, y esto nunca puede ser reducido. Algunos pueden ser más capaces para resaltar estos aspectos, otros pueden personificarlos, pero no pueden ser reducidos. Es el dharma y siempre está allí. Nuestra tarea no es tanto ser grandes maestros, sino tomar estas enseñanzas que se nos han dado como un regalo y conservarlas vivas tanto como nos sea posible hasta que otra generación pueda tomarlas.

**Richard Shrobe:** también es cierto que a veces el estudiante supera al maestro. En la mayoría de estos linajes hubo momentos en que las cosas declinaron y sin embargo, de alguna manera, alguien muy excepcional apareció y revivió esa tradición. Es importante reconocer que nuestro rol es simplemente hacer lo que podamos.

**Buddhadharma:** Rinpoche, parece que en los grupos Vajrayana mucha gente encuentra difícil aceptar un occidental como maestro tántrico.

**Ponlop Rinpoche** Así es en efecto. Quisiera retomar la pregunta de Jack en relación al rol de los acharyas occidentales, los que devienen maestros en base al estudio y entrenamiento. Creo que será muy importante para cada tradición Vajrayana definir claramente su grado de autoridad, su rol en la sangha, y autorizarlos en consecuencia. Al mismo tiempo, también creo que algunos occidentales deben ser sostenedores del linaje Vajrayana. Ya hubo y actualmente hay varios maestros Vajrayana que están trabajando en traer el linaje a Occidente mediante el desarrollo de sostenedores occidentales del linaje. Mi humilde opinión es que esto debe ser llevado a cabo. En algún momento la tradición occidental tiene que ser completamente independiente de cualquier cultura diferente. Al mismo tiempo debemos ser cuidadosos con que la calidad no se pierda en el apuro de tener una transmisión completa de las enseñanzas a los occidentales.

**Buddhadharma:** Considerando los métodos que todos describieron para seleccionar y autorizar maestros, y para la transmisión del linaje de generación en generación, ¿cuán seguros se sienten de que estos métodos crearán una tradición duradera de legítimos maestros budistas que posean aquellas cualidades que describieron al principio de nuestra charla?

**Yvonne Rand:** una de las fortalezas de lo que está sucediendo aquí en Occidente es la desaparición del sectarismo. Existen muchos maestros occidentales cualificados que no sólo se han entrenado en su propio linaje sino que estudian con maestros de otras escuelas y linajes. Este proceso tiene bastante empuje. Estudiar con grandes maestros Vajrayana y haber practicado dentro de la tradición Theravada me ha generado entusiasmo y confianza en mi propia vía.

Podemos avanzar tanteando y descubrir qué será efectivo en Occidente y qué debemos dejar de lado. Una y otra vez escucho que podemos descartar los aspectos culturales y regresar a lo que entendemos ser la esencia de las enseñanzas. Nos va a llevar mucho tiempo antes de que podamos comprender qué es efectivo y qué no lo es, ya que las circunstancias en las que estamos inmersos son muy desafiantes. Pienso que por bastante tiempo no podremos responder la pregunta sobre qué ayudará al florecimiento del buddhadharma aquí en Occidente. Si pudiéramos darnos un plazo más amplio para encontrar estas respuestas entonces podríamos calmar la impaciencia que parece acompañar el proceso de transmisión.

**Jack Kornfield:** la preservación del dharma no tiene tanto que ver con transmisión y maestros, sino con la sinceridad y dedicación a la práctica en sí misma. Si la gente de esta y futuras generaciones estudian el dharma con dedicación, si practican sila, samadhi, sabiduría, bondad y compasión con verdadera entrega, si se les ofrecen lugares y estímulo para hacerlo, el dharma va a florecer aquí y surgirán maestros aptos. Más que meramente focalizarnos en autorizar maestros necesitamos apoyar y fomentar el respeto y dedicación a vivir una vida de práctica.

**Richard Shrobe:** la sinceridad del estudiante es fundamental. En primer lugar hay una razón por la cual muchos maestros asiáticos vinieron a este país. Vinieron porque entre los estudiantes

americanos había cierta franqueza y sinceridad hacia la práctica que aún existe, y que con toda probabilidad existirá en el futuro.

**Ajahn Amaro:** en el mundo budista norteamericano, tal como lo entiendo, existe un fuerte sentido de abolengo, de que en cierta forma somos nuestros ancestros en el dharma y que no tenemos existencia salvo formando parte de la línea que remonta a nuestros ancestros. Por lo tanto es un desastre morir sin haber transmitido el dharma lo que produce un fuerte énfasis en “tengo que pasarle la posta a alguien”. Podría ser beneficioso aflojar este rígido punto de vista y considerar, que “quizás aquí el dharma decline pero probablemente surgirá con fuerza en otro lugar”. Cuando en la selva un árbol grande cae, crea espacio para que crezcan todo tipo de arbustos allí donde la luz antes no llegaba, pues el árbol arrojaba mucha sombra. En Occidente, compartir las enseñanzas y las prácticas, junto con el suelo y ambiente nuevos son elementos tremendamente importantes para que florezca el dharma. Los linajes, tal como los conocemos pueden persistir o no. Pero como dijo Richard si hay sinceridad en los estudiantes y si hay un genuino compromiso con la práctica, el entrenamiento y las enseñanzas, entonces el dharma va a florecer.

**Ponlop Rinpoche:** habiendo vivido en Estados Unidos por cierto tiempo, puedo decir que los practicantes budistas norteamericanos son genuinos y sinceros. Tienen una maravillosa cualidad compasiva, gran talento y franqueza. Por lo tanto no veo ningún problema para la continuidad en este país y en esta cultura de cualquier linaje budista. Quisiera mencionar que la sociedad tradicional budista en India siempre adhirió a un proceso de características democráticas que el Señor Buddha introdujo en el vinaya. Todos los estudiantes budistas comenzaron aprendiendo esa práctica, aprendiendo la visión correcta desde el principio. Cuando los practicantes budistas han madurado entonces adquieren la sabiduría y compasión completas para participar en cualquier toma de decisiones de la sangha, incluso las concernientes a la continuación de cualquiera de los linajes. Por lo tanto espero que eso se desarrolle y ocurra en este país. Pueda el buddhadharma florecer.

---